

sobre tarde, o a la caída del Sol, y acababase a las nueve, o a las diez de la noche; esto era por veinte dias continuos. A los nueve de este Mes disponian a los cautivos, que avian de ser sacrificados, haciendo para ello grandes, y prolijas ceremonias, vestianlos de varios, y diversos papeles, y teníanlos en muchos colores. Estos Dias elegian dos de estos esclavos para el sacrificio, vn Hombre, y vna Muger, los quales guiaban las danças, y bailes, sendo delante los dos, apareados; estos decian, que eran las imagenes de los Dioses compañeros. A los diez y seis dias de este Mes comenzaban vn mui penitente, y aspero ayuno rodos los dueños de los esclavos, que en esta Fiesta eran sacrificados. Y luego a los diez y nueve del dicho comenzaban vn comun baile de Hombres, y Mugeres, en el qual bailaban culebreando, haciendo muchos, y mui concertados movimientos, y diferentes de los otros bailes comunes. La mañana siguiente, que era el dia vltimo del Mes, y el de la celebracion de la Fiesta, sacaban la Imagen del Dios Paynal, que era como su Vicario en las batallas, la qual sacaba vn Sacerdote, que representaba al Dios Quetzalcohuatl, vestido con sus insignias, y ornamentos, y mui rica, y curiosamente adereçado, y otro con vna Culebra mui hondeada, y retorcida, de grande cuerpo, y estatura, la qual sacaba delante de la Imagen, como solemos acostumar los Christianos, sacar la Santissima Cruz en nuestras solemnes Procesiones. Puestos en orden estos dos para andar la procesion, que este Dia se hacia, sacaban los miseros cautivos sentenciados a muerte, y sacrificio, los quales la acompañaban, y seguia toda la Gente del Pueblo, haciendo grandes ceremonias, incensando los Idolos, y cantando Cantares, que fingian su mucha devocion. Salia la Procesion, con este acompañamiento, y ruido; y la primera mansion, y pausa era en vn Barrio, llamado Teotlachco, adonde se le hacia vn gran recibimiento, y sacrificio maior de Codornices, y otras muchas Aves diferentes; y por remate tendian en el rajon dos cautivos, en Guerra, y los mataban, y otros muchos esclavos

vos con ellos. Pasaban luego a este Tlatelulco, donde la recebian con grande solemnidad, y hacian otro maior sacrificio, y Ofrenda mas aventajada, que la pasada. De aqui partian a Popotla, y luego de alli a Chapultepec, y otros lugares, hasta bolver al Templo, de donde avia salido, que en ida, y buelta andaban quatro, o cinco leguas; y en todos estos, y otros lugares eran recibidos, con derramamiento de sangre humana, y muerte de infinidad de Codornices. Bueltos al Templo, subian la Imagen de Paynalton, y la Vandra, o Culebra, que avia precedido, que se llamaba Ezpanitl, al Cu, y Altar del Dios Huitzilopuchli, y puesta aqui, con toda reverencia, bolverian a bajar se todos al patio grande, llevandose la Culebra, que era como su Pendon, o Estandarte para sus Fiestas.

Ya para este tiempo, y hora estaba aparejada la Ofrenda, que el Rei hacia este Dia, que era de papel, y Copal, en grandissima cantidad, la qual encendia el, por su misma mano, para que todo ardiese, y se consumiese, en su presencia, en el brasero del Incienso, como queriendo remedar el Demonio engañador en esto el Altar de el Incienso, que antiguamente tenia Dios en su Templo, y Tabernaculo, y el sacrificio, que llamaban Hostia, el qual era todo del todo quemado, y consumido, segun la Lei expresa, que así lo mandaba, pero el Ministro era el Sacerdote. Hecha esta ceremonia, y sacrificio Real, en la presencia de los tres Idolos (conviene a saber) de Huitzilopuchli, de Tlacahuepan, y Paynalton, con otras muchas cosas de valor, y precio, que ofrecian, bajaban a Paynalton; y tras el los cautivos, en guerra, y otros muchos esclavos, que avian de ser sacrificados, y daban todos juntos tres, o quatro bueltas con la Imagen al Templo, y Cu, a manera de Procesion, y vno de los Ministros, y Satrapas de este Dios Paynal, sacrificaba quatro de estos cautivos, en el juego de pelota, que llaman Teutlachco, que estaba dentro del compas, y quadro. Hacian los Hombres de Guerra vna mui solemne escaramuça, y en las arremetidas, y acometimientos, con que se

Levit. ca. 17. & seq.

Sup. lib. 6. cap. 8. & lib. 7. c. 8.

Cod. de Precept. labarorum, li. 1. 2. Adrian Turneb. Adv. li. 1. c. 16. Euseb. li. 9. cap. 9. Hist. Eccles. & de Vita Constantin. lib. 1. c. 25. & lib. 2. cap. 7. Ulfes Aldrovand. Ornitholog. li. 2. cap. 2.

careaban, y hacian rostro, morian algunos de ellos. Luego procedian en el acto del sacrificio, y mataban los cautivos en Guerra primero, y tras ellos los esclavos cebones, y a cada vno, que mataban, solemnizaban su muerte, con mucha Musica, procediendo la Fiesta, con muchos bailes, y regocijos. Todo esto se remataba, y concluia comiendo, y bebiendo abundantissimamente, y en este vltimo acto se abscondia, y ponía el Sol, y el Dia, y Fiesta se acababa. A la mañana siguiente bajaban las Estatuas de los dos Dioses dichos, que era de masa de Bledos, y partianlas en quatro partes, y dabanlas a quatro parcialidades de Gente, las quales la dividian, entre si, y comian, lo qual les servia como de Comunión; y no les era licito comer de ello a las Mugeres, sino a solos los Varones, aunque fuesen Niños pequeños, y de cuna. Esto hacian con grandes, y supersticiosas ceremonias, como en otra parte se verá.

Aqui se nota esta invencion de estos Indios, de llevar en esta Procesion de su Dios Guerrero esta Culebra por guia, la qual debia de ser el Estandarte de este Dios, y las Insignias de los que salian a la Guerra; y así se llamaba Ezpanitl, que quiere decir: Estandarte, o Vandra de sangre. Y pudo tomar el nombre esta infernal figura, de la sangre, que se derramaba quando salia a publico. Y no es necesario, para que se llame Vandra, que sea de las que nosotros víamos de sedas, y otras telas, que vaian tremolando por los Aires, o cogidas en las hastas, en que estan atadas, que no todas las Insignias, que todas las Naciones han usado en sus Exercitos han sido de estas, ni los Romanos en su antigüedad; las acostumbraron, sino aquella hasta, y cetro, que llamaron Labaro, en cuió remate iba vna Aguila caudal. Sea lo que se fuere, ello es, que así se hacia, y les servia de ornato, en sus procesiones, como en las nuestras la imagen, y semejança de la Cruz, en que Christo, Señor nuestro, nos redimió, y libró de este falso engañador, que en semejante figura de Culebra engañó a nuestra Madre Eva, y la derribó en la culpa, y ofensa, que

contra el Precepto, y Mandamiento de Dios cometió, y de alli quedamos esclavos de esta Vivora infernal, y ponçosa, en cuja memoria debia de querer sacarla entre sus trofeos, por Estandarte, y Blason, aunque fue vencido despues por Jesu Christo Nuestro Señor, puesto en el Estandarte de la Cruz, figurado en aquella Culebra de Metal, levantada en alto, en el Desierto.

Genes. 3. Numer. ca. 21. 4. Reg. cap. 18. D. Ioan. ca. 3.

CAPIT. XXVIII. De la Fiesta tercera, que les hacian a los Dioses de las Aguas, llamados Tlaloques, en el Mes Atemuztli, sexto decimo de su Año.



En tres Fiestas, que estos Indios celebraban a los Dioses de las Lluvias, llamados Tlaloques, era la vltima esta, que les hacian en este Mes sexto decimo, el qual corresponde a nuestro Diciembre, cuió primero dia era el segundo de el dicho de Diciembre. La raçon de ordenarles esta Fiesta era, aver llegado el Sol a lo mas alto de su curso, y carrera, que (como todos saben) a los veinte y vno de este hace curso, y buelve a desandar lo andado. Por esta raçon, y elevarse tanto; suele mudar el tiempo, y entonces era con mas certidumbre, y puntualidad, que agora, y con la mudança de el tronaba, y hacia demonstracion de llover. Y como los ruidos de los Truenos, para los que no saben, que proceden de causas naturales, son de espanto, y les parece cosa sobrenatural, estos ciegos, y desventurados Idolatras, los atribuian a estos Dioses falsos, y creian ser mensajeros, y nuncios de su venida, y para que no cesasen en el favor comenzado, los invocaban con esta Solemnidad, y Fiesta, suplicandoles, que pues tenían a cargo el proveer de Aguas a la Tierra, acudiesen con las forçosas, y necesarias, para sembrar, y que los sembrados se lograsen. A esta demonstracion de lluvia, y ruido de Truenos, acudia luego todo el numero de Ministros de



de los Idolos; y lo primero que hacian era, hacer grandes penitencias, ofrecian Copal, y Incienso en grandissima cantidad. Esta Ofrenda hacian à los Dioses Tlalocues, y à todas las Imagenes, y Figuras, que tenian de los Montes. Muchos de los Populares ( si no eran todos ) hacian luego Voto de hacer las Imagenes pequeñas de los Montes, llamados Tepictoton, las quales eran dedicadas à los mismos Dioses de las Lluvias, y Aguas llovedizas.

A los diez y seis de este Mes Mexicano, començaban todos los de el Pueblo, así chicos, como grandes, à aparejar Ofrendas para ofrecer à Tlaloc, el dia de la Fiesta. Todos estos quatro dias restantes hacian todos grandes penitencias, y absteniense de los años matrimoniales los casados, para estar mas limpios, y dispuestos para el Sacrificio. Llegada la Fiesta, que la celebraban el vltimo Dia de este Mes, cortaban muchas tiras de papel, y ataban las vnas de las otras, y colgadas de vnas varas, ò hastas largas, las hincaban en los patios, y conservavanlas, por algun tiempo. Hacian las Imagenes de los Montes de masa de semilla de Bledos, que llaman Tzohualli, cuyos ojos fingian de Frisoles negros, y dientes de pepitas de Calabaça. Formados estos Idolos, en la manera ya dicha, ofrecianles grandes comidas, y adorabanlos, como à verdaderos Dioses. Despues de haver hecho esta ceremonia, y haverlos velado, y guardado toda aquella noche, aviendo tambien cantado, y bailado, abrianlos por los pechos, con vn Tzotzopatzli, que es vn palo ancho, con que texen las Mugeres, à manera de espada, ò machete, sacabanles el coraçon, que tambien les avian puesto, en lo interior de la masa, y cortavanles las cabeças, como acostumbaban hacer à los Sacrificados, y guardavanlas. Lo demás del Cuerpo repartian entre sí, y se lo comian; como representando en la misma Imagen del Dios Tlaloc, el Sacrificio, y ceremonias, que se hacian en los Hombres, que les eran sacrificados; y era en la masa, y semilla, para obligarles, à que les diesen Aguas, para sembrar, y recoger otras semillas el Año venide-

ro, para aquel mismo efecto. Los otros ornamentos, y adornos con que los avian engalanado, para que representasen al Dios, que querian, quitavanse los, y quemavanlos en los patios de sus casas, cogian las cenizas, y llevavanlas con mucha veneracion, juntamente con las vasijas, y otros cosas con que los havian servido, en el combite, à los Oratorios, que llamaban Ayauhcalco; luego començaban todos à comer, y beber, y regocijarse; y con este fin se le daban à la Fiesta.

*CAPIT. XXIX. De la Fiesta, que se hacia à la Diosa Iamatecubtli, y por otro nombre Cozcamiab, la qual celebraban en el Mes decimo septimo de su Calendario, llamado Titul.*



Este Mes Titul era el decimo septimo del Año Mexicano, el qual caia à los veinte y dos de Diciembre, y acababa à los onze de Enero. En el se hacia Fiesta à vna Diosa, llamada Iamatecubtli, que quiere decir: Principalavieja. No he alcanzado à saber el intento de su celebracion; pero no porque yo lo ignore, dejarian estos Idolatras de tenerle.

Este dia tercero de su Mes, y el veinte y cinco de nuestro Diciembre era el de la celebracion de esta falsa Diosa; en la qual hacian muchas invenciones, y ceremonias; vna de las quales era, elegir vna Muger, que la representaba, vestida con sus vestiduras, y propias insignias. Esta salia à bailar sola, à la qual le hacian el son, y le cantaban vnos Viejos mui Venerables. A esta Muger le era permitido llorar, y entristecerse mucho ( caso negado en otras, que morian otros Dias ) y así se entristecia, suspiraba, y lloraba, con la memoria de la muerte, que de proximo, y cerca esperaba. Esto duraba hasta medio Dia, y à la declinacion del Sol se componian los Sarcopas del Templo, con los ornamentos

de todos los Dioses, y salian al Sacrificio; y puestos delante de ella, llevavanla à lo alto del Templo, y sacrificavanla à esta maldita Diosa. Sacavanle el coraçon, y cortavanle la cabeça, la qual cogia por los cabellos vn Sacerdote, que guiaba la danza, y començaban su mui solemne baile, en el qual bailaban todos aquellos Ministros Eclesiasticos, que iban representando à los Dioses.

Este mismo Dia hacian los Sacerdotes, y Ministros de los Templos, por remate de la Fiesta, ciertas escaramuças, saltando, y corriendo, subiendo al Cu, y bajando muchas veces, y juntamente hacian otras varias ceremonias. El Dia siguiente hacia toda la Gente de el Pueblo vnas talegas, à manera de bolsas, y henchianlas de heno, y paja, y otras cosas, que no hacen golpe, ni tienen peso, y colgavanlas de vn cordel, y traianlas escondidas debajo de las mantas, que les servian de capas, con estas talegas daban de talegaços à todas las Mugeres, que encontraban, por las calles. De aqui tomaban motivo los Muchachos hasta hacerlas llorar ( que esto suele ser mui ordinario en las burlas, y rematar con veras. ) No se si quiere oler esto, à lo que los nuestros vsan pocos dias despues en las Carnefiendas; pero quando no sea así, à lo menos sabremos por ello, que esta invencion de talegaços ha sido costumbre mui usada de muchas Naciones del Mundo, y que los Indios han entrado, à las bueltas, en todas, con todos.

*CAPIT. XXX. De la Fiesta, que estos Naturales hacian al Dios del Fuego, llamado Xiubtecubtli, y por otro nombre Izcocauhqui, en el Mes decimo octavo, y vltimo de su Calendario, llamado Izcalli.*



Este Mes decimo octavo, y vltimo de el Calendario de estos Indios, llamado Izcalli, hacian Fiesta al Dios de el Fuego, que era la segunda, con que le honraban, por el discurso de el Año. El modo de celebrar esta Fiesta era diferente

de la pasada, que le hacian en el Mes decimo; porque entonces hechaban vivos en el Fuego muchos Hombres, y en esta no moria ninguno, en los Años ordinarios, sino era de quatro, en quatro, que caia el Bisiesto. Lo primero que se ordenaba para esta Fiesta, era salir à caça, así de Animales de Tierra, como de Agua, todos los Mancebos de la Republica. Esto era à los diez dias de aqueste Mes, y duraba esta caça, todo el tiempo intermedio, hasta el Dia de la Fiesta. A los diez y seis dias pasados sacaban Fuego nuevo, en honra de este Dios Xiubtecubtli, apagando el comun, con que guisaban las viandas. Esto hacian à media noche delante de la Estatua del Fuego. Para este acto, y ceremonia componian la imagen con tantas plumas ricas, y piedras de valor, y resplandecientes, que parecia estar encendida, y abrasada con los visos, y resplandores, que de sí hechaba. Llegada la Fiesta, venian mui de mañana los Moços, y Muchachos con la caça, que avian podido haver, y ofrecianla en las manos de los Sacerdotes, y Ancianos del Templo; y era à las veces tanta, que no se daban vagar à recibirla. Matavanla toda, ò la mas, y guisavanla para los Señores, y Principales Sacerdotes, que entraban à las bueltas de ellos. Venia todo el Pueblo, y el comun de las Mugeres, y ofrecian vnos bollos, que llaman Tamales, hechos de Bledos, que llaman Huauhquiltamulli. De estos daban vno, à cada vno de los Caçadores, que comia, y quedaba, con esta remuneracion, y recompensa, mui alegre, y pagado. Comian de ellos tambien todos los Populares aquel dia en honra de la Fiesta, y bebian mui alegres de su Vino.

El Sacrificio de los Años comunes, y ordinarios, era el de estos Animales, que hechaban vivos en el Fuego, y allí morian, y se asaban; pero de quatro en quatro Años, que tenian, como nosotros, el Bisiesto. Era el Sacrificio, y Fiesta mui solemne, y morian en ella muchos cautivos, y esclavos, juntamente con el que representaba la Imagen, y persona de este Dios, en el qual Año hacian muchas, y mui grandes ceremonias, en la muerte de este Dios, excediendo en ellas



à todas las de los otros Dioses. Hecho este Sacrificio, salian el Rei, y todos los Señores, y Gente de cuenta à bailar (que ya estaban vestidos, y adereçados para ello muy rica, y costosamente) y comenzaban su baile con mucha Magestad, y gravedad, porque así era muy ordinario quando el Rei bailaba. Llamabáse este baile Netecuhytotiliztli, que quiere decir: Baile de los Señores, y Cavalleros; este baile era de quatro, en quatro Años tan solamente. Este mismo dia (luego en riyendo el Alva) comenzaban à agugerar las orejas à los Niños, y los beços de la boca, y hechavanles en las cabeças vn calco de plumas de Papagaio, pegado con Ocoçotl (que es resina de Pino) dando à todos los Niños, y Niñas sus Padrinos, y Madrinas, para que los instruisen, y enseñasen en las ceremonias, y servicio de este, y de todos los otros Dioses.

En algunas otras Partes, y Pueblos (como era en Tlacupa, Coyuhuacon, y Azcaputzalco) levantaban vn gran palo rollico, de diez, ò doce braças de largo, y hacian vn Idolo de semillas, y embuelto todo, con papeles, ponianlo en lo alto de aquel madero, y todo aquel Día bailaban en su redonda, y contorno (que era el de la Vigilia) luego el siguiente, de la celebracion de su Fiesta, por la mañana llevaban esclavos, y cautivos en Guerra, los que los tenían atados de pies, y manos, y hechavanlos en vn gran Fuego, que para esta crueldad tenían aparejado; y no bien acabados de quemar los sacaban de la Hoguera, y les sacaban los coraçones, y à la tarde hechaban el palo en tierra, y cada qual tomaba de la masa de que estaba amasado, y compuesto el Idolo, y todos procuraban llevar alguna parte de ella; porque creian, que el comer algo de ella les avia de hacer muy valientes, y valerosos.

Mucho mas es de espantar, lo que en particular se hacia, en el Pueblo de Quauhtitlan, quatro leguas de esta Ciudad de Mexico. La Vigilia de esta diabolica Fiesta levantaban seis maderos, à manera de Arboles de Navio, atados vnos escalones, en cada vno; y en esta misma Vigilia degollaban dos Muger

esclavas; en lo alto del Altar de los Demonios, y las desollaban enteramente, con su rostro, y sacabanles las canillas de los muslos; y el dia de la Fiesta por la mañana, dos Indios Principales se vestian estos pellejos, cubiertos los rostros, con el cuero de las difuntas, y tomaban en las manos las canillas, y muy poco à poco, bajaban por las gradas abajo del Altar, bramando como bestias fieras, que ponian temor, y espanto el verlos, y oírlos; porque estaba en el patio, y al derredor del Templo muchísimo Gentío, à ver el espectáculo horrendo, y temeroso, y la Gente espantada de ver à estos dos Ministros del Demonio encubiertos, con las pieles de las Indias sacrificadas, decian con temor, y asombro, quando venian bajando las gradas: Ya vienen nuestros Dioses; las quales palabras repetian muchas veces. Llegados abajo, comenzaban à tañer sus Atabales, y à estos enmascarados ponianles à las espaldas muchas cortaduras de papel, cosidos, como en ala, donde iban mas de quatrocientos pliegos; y colgavanles del labio de la boca vna Codorniz degollada, y sacrificada al Demonio, y de esta manera bailaban estos dos, guiando la rueda de la danza, ò Mitote. Delante de estos dos, sacrificaba toda, ò la mas Gente, que concurría à la Fiesta, muchas Codornices, y eran tantas, que cubrian el suelo, por donde iban; y vez hubo (si no era siempre) que pasaron de ocho mil; porque para esta Fiesta las buscaba la Gente, que à ella venia de mas de diez, y doce leguas la Tierra adentro; y al medio dia las cogian todas, y se las llevaban à los Calpules, y se las comian los Señores, y Principales de la Republica, juntamente con los Sacerdotes, y Ministros del Demonio. Estos así vestidos, con estas pieles humanas, bailaban todo el Dia con ellas, y no se las quitaban hasta que la Fiesta se acababa.

Luego seguía otra maior, y nunca oída crueldad, y era, que en aquellos seis palos, que la Vigilia antes avian levantado, ataban aspidos seis cautivos, ò presos en Guerra, y estaban debajo à la redonda mas de dos mil Hombres, y Mucha

ellos

ellos con flechas, y arcs en las manos; y estas Gentes, luego que bajaban los que los avian subido à arar, disparaban en ellos muchas flechas, y así afacteados, y algunos aun no muertos, los dejaban caer de aquella altura, y de el grande golpe que daban en el suelo, se les quebraban los huesos, y se machucaban. Sacaban luego los coraçones, y llevabanlos arrastrando à otro lugar, donde los degollaban, y daban las cabeças à los Sacerdotes, y los cuerpos se llevaban los Señores, y Principales, y se los comian; y otro dia con aquel nefando combite hacian tambien Fiesta. No nota aqui el Piadoso Lector, como aquel Sobervio Angel, que dijo: Subiré al Cielo, y encubraré mi Sitial, y Alienato sobre los Astros Celestiales, y harcerme he semejante à Dios, como lo dice el Santo Profeta Isaias. Trabajo en esta Tierra de levantar en alto sus crueles Sacrificios? Y aquel, que como traidor, fue derribado de la cumbre de los Cielos, trabaja por derribar, y hechar de lo alto à los Hombres, y en quanto puede solicita, y trabaja de llevar à los profundos del Infierno sus Almas, y Cuerpos? Pues de esta manera, y de seis en seis mataban estos bestiales Indios, todos los que estaban dedicados para esta Fiesta, que hacian de el Fuego, que eran cinquenta, y sesenta, vnos Años mas, y otros menos, conforme podian averlos en sus acometimientos, y Guerras.

No solo hacian Fiesta de quatro en quatro Años à este Dios Ixcogauhqui, y cada Año (como hemos dicho) pero cada dia tenían ofrenda particular, en cada casa; y era de esta manera: Quando llegaba la hora de el comer (que tienen de costumbre comer junto de el Hogar, por participar de las tortillas calientes) hechaban en el Fuego la parte de ella, que podía ser el primer bocado, y allí se quemaba: lo mismo hacian de la bebida; y esto llamaban Tlatlaça, como decir, en Latin: *Libatio*; y en Castellano: *Gustadura*. Tambien ponian Flores junto de el Hogar, ò Brafero, y hechaban Copal, è Incienso en las brasas, à ciertas horas del Dia, y de la noche, levantandose à menudo à ha

cer este Sacrificio, y Ofrenda.

Otros cinco Dias les sobaban en el Año, que nunca acertaron à meterlos en orden, ni reducirlos à cuenta (como veremos) los quales llamaban Nemontemi, que quiere decir: Dias valdios, y desaproveçados; y así los tenían por sospechosos, y de mal agüero, tanto, que decian, que todos los que nacian en ellos, tenían malos sucesos, y eran desgraciados en todas sus obras, eran pobres, y miseros; y si era Hombre el que en algun Dia de estos nacía, llamabanle Nemoquichtli, Hombre desaprovechado, y desgraciado; y si Muger, Nenciduatl, Muger valdia. Por esta raçon no osaban hacer nada, ni emprender cosa alguna estos Dias, por tenerlos por mal afortunados; y en especial, se abstenuan de reñir, por tener por cierto, que los que estos dias reñían, se quedaban por aquel Año con aquella mala costumbre. Este es vn abuso de que usan mucho nuestros Rusticos Españoles (y aun los muy avifados lo tienen, y platican por gracia) decir en este primer Dia de Enero, no ser licito reñir, ni hacer otras cosas semejantes, porque es entrar con mal pie en el Año; y aun huele à ceremonia superficial, y gentilica antigua. Porque sabemos de los Romanos, que tenían en tanta estimacion el primer Dia de Enero, que lo tenían por muy festivo, y no consentían, que en él se trabajase, ni hiciese nada. Y esta es la raçon (para los que no lo saben) porque aviendo en el Martirologio de nuestro Calendario tantos Santos, y Martires para cada Dia del Año, no ai ninguno para este, porque los Paganos nunca exercitaron en él, ningun acto de Justicia, por la causa, y raçon dicha. Y con lo dicho queda concluido el Calendario Indiano, que contiene las Fiestas, que se llaman estables, y fixas. Y aunque tenían otras, que no guardaban este orden de fixça, que se pueden llamar móviles, no las trato aqui, porque no tienen lugar particular, y

Libro propio.